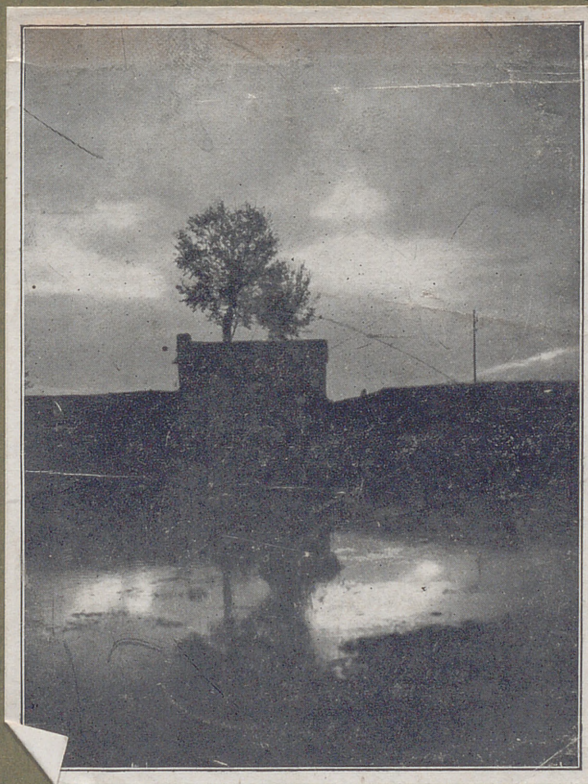


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



ANOCHECER EN "LA TUERTA".-Fot. H. Puente

Año II

27 DE ABRIL DE 1924

N.º 50

Precio: 35 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas
León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

IMPRESA MODERNA

Impresos de todas clases para oficinas
reclamos y espectáculos. Trabajos artís-
ticos en Tipografía. Librería, Papelería y
- Objetos de Escritorio -

Despacho: CARDILES, 5. Teléfono, núm. 290

Talleres: CERVANTES, 3. Teléfono, núm. 163

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"
REPRESENTANTE PARA LEÓN Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID

CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimienta

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 . LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas económicas,
Placa URALITA para tejados

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Fernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

- Teléfono, núm. 89 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,"

Centro de enseñanza modelo legalmente constituido -
Profesorado titular
competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.-LEON

FONDA "LA CELESTA,"
Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de varietés tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes,
Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos
para regalo — Abrigos
Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA
DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y del
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balastrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.

Fuera de la capital, 5'00 trim. 1re

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
1/2 "	35 " "
1/3 "	25 " "
1/4 "	20 " "
1/8 "	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5)

Pedro Martín Escudero

(LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

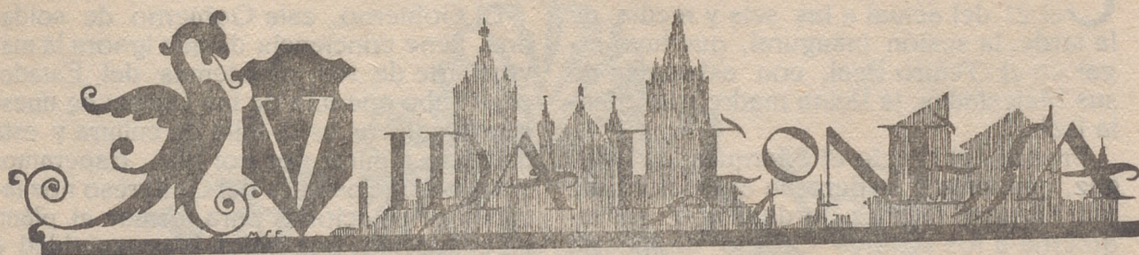
CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
cupones - Administración de fincas

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Pi y Margall E. T.

Administrador: Elías Zalbidea

Cervantes, 9



D. IGNACIO GARCIA Y GARCIA

Inspector-Jefe de 1.ª enseñanza

Dibujo por H. Novella

SUMARIO: Anochecer en «La Tuerta» (portada) fot. H. Puente. - El Congreso de Educación Católica. - La Cueva de Santo Martino, Juan de Alvear. - Los niños y sus juegos, Modesto Medina Bravo. - El problema de la educación en España, Ignacio García. - El «patinaje» en Arbas del Puerto, Alpenstock. - El Convento de la Concepción, Miguel Bravo. - Recuerdos de Menéndez y Pelayo, Alberto López Argüello. - Ecos de Sociedad, Maese Pérez. - El Déspota, Mario Hermida. - El traje regional leonés, Alvaro Panero Nájuez. - Más sobre deportes, Francisco Dico. - Morral para el excursionista. - Información deportiva, Segundo Espinosa. - Pasatiempos por V. Llopis.

Ilustraciones de Novella y Sanz

EL CONGRESO DE EDUCACION CATOLICA

Con numerosa concurrencia se celebró el 21 del actual a las seis y media de la tarde, la sesión inaugural, que tuvo lugar en el Teatro Real, con asistencia de sus Majestades, la Reina madre y la Infanta Isabel.

Presidió el acto el Marqués de Magaz, que tenía a su derecha al Doctor Ruiz y al General Gómez Jordana y a su izquierda a los señores Obispo de Madrid Alcalá y Subsecretario de Instrucción pública.

El Almirante Magaz concede la palabra al Cardenal Primado, que avanza hasta la tribuna en medio de una clamorosa ovación y comienza su discurso dedicando un cariñoso saludo a los Reyes y agradeciendo profundamente su presencia a este hermoso acto de educación, del que está pendiente España entera.

Entona un canto a la educación integral como fin y a la enseñanza como medio y dice que la educación religiosa, es absolutamente necesaria aduciendo ejemplos en apoyo de su tesis; loa la libertad como medio en relación con el fin, que es el bien moral y solicita que a la Iglesia católica se la conceda esa libertad, para sacrificarse por la humanidad.

Se dirige a Su Majestad para recabar tal misión y terminar rogando al Señor que conserve su preciosa vida y que ilumine al actual Gobierno, para que la paz, la dicha y la gloria reinen en la incomparable España.

A continuación, hace uso de la palabra D. Manuel Siurot, director de las Escuelas del Sagrado Corazón, de Huelva, el cual comienza ofreciendo los aplausos que se le tributan a la Virgen de la Cinta patrona de su pueblo y a la Paloma tan venerada por los madrileños; saluda y elogia calorosamente a los Reyes y entona un canto a la soberana belleza de la Reina, pidiendo al Señor proteja y colme de felicitar a toda la real familia.

Habla con fervoroso entusiasmo de la madre cristiana y describe en cálidas frases la misión de la mujer, como educadora en el hogar y termina su hermosa oración con vivas a España, a América y al Rey entre atronadora salva de aplausos.

El Presidente del Directorio, en ausencia del General Primo de Rivera, Almirante Magaz, declara inaugurado el Congreso con estas palabras que recogemos fielmente. No temais que mis pobres palabras desluzcan este acto. Ni puedo sustituir al ilustre Presidente del Directorio militar, ni

puedo tomar representación del Soberano.

El Gobierno, este Gobierno de soldados, tiene conciencia de que ignora la mayor parte de los problemas del Estado, pero sabe que una de las causas de nuestras desdichas es la falta de cultura y está decidido a mirar por ella. Esperamos que las conclusiones del Congreso nos faciliten orientaciones para formar el plano de educación, que traiga la prosperidad a la Patria, (atronadores aplausos). A las nueve de la noche salen los Reyes a los acordes de la Marcha Real y el público puesto en pié, les tributa una clamorosa ovación.

DIA 22 DE ABRIL

A las diez y media de la mañana tuvo lugar en la calle del Duque de Osuna 3, la sesión de la Sección 6.^a «Enseñanza Primaria». Se leen las ponencias de los Sres Brugos y Alfaro y se adoptan las siguientes conclusiones:

1.^a Que la Puericultura y la Paidología formen parte del plan de estudios de las Escuelas Normales.

2.^a Que la educación religiosa, sea a la vez que aprendizaje, ejercicio de vida cristiana y se inspire en una tendencia de hacer mejores a los niños por medio de exámen de conciencia, confesión y Eucaristía, dando al grado de ampliación el carácter de meditación infantil, acompañando de prácticas piadosas.

Por la tarde se dió lectura de la ponencia al tema «Educadores del niño y relaciones de los padres y maestros, conviniéndose en la necesidad de estudiar estas relaciones.

El tema 17. «Preparación profesional y condiciones de los Inspectores de primera enseñanza», fué el que dió motivo a una animosa discusión, lo que prueba, que es el más importante, tanto por lo difícil y delicado de la misión de Inspector, cuanto por la eficacia de la labor inspectora, indiscutible, si la enseñanza ha de alcanzar el grado de esplendor que todos anhelamos; así lo han reconocido en las naciones extranjeras, que consideran este cargo el de mayor importancia en la docente función.

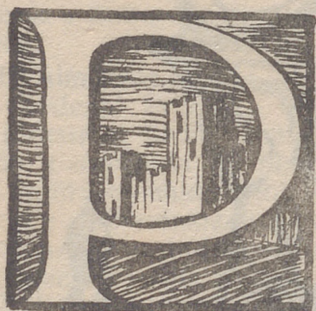
Las demás secciones, realizaron sus correspondientes trabajos y por la tarde fueron los congresistas a las Escuelas del Ave María, del puente de Toledo, para escuchar una lección práctica dada a los niños, empleando el procedimiento Manjoriano, por un profesor de las escuelas de esta índole, establecidas en Granada.



Sra. D.^a Florentina Viña de Fierro

Andanzas por tierras de León

LA CUEVA DE SANTO MARTINO



Próxima al río Torío, en las laderas fronterizas a Villamoros de las Regueras y Villarodrigo, llamadas de la *Candamia*

desde Puente del Castro, aparece cavada a la mitad de su altura, una oquedad conocida con la denominación de Cueva de Santo Martino, acaso recordando a aquel célebre leonés, abad de San Isidoro en el siglo XII, cuya vida de santidad y constante penitencia dejó huella en el alma de los leoneses.

El señor Gómez Moreno, en su gran obra «Iglesias mozárabes. - Arte español de los siglos IX al XI», dice de esta cueva: «...en la cuesta de la *Candamia*, existe una cueva que llaman de San Martín, cavada en forma de iglesia, artificialmente, con nave y ábside ultrasemicircular que se comunican por un arco a medio punto. Unas mellas que ante él se advierten a los costados, pudieran servir para encajar la pérgula o trabes de costumbre... Solamente la forma de la capilla induce a clasificar esta cueva como obra del siglo X, pero ni aún en ello con seguridad...»

«La cueva de San Martín - agrega Gómez Moreno - da idea con todo, de las ermitas rupestres, cuya cita es frecuente en diplomas del siglo X, y que probablemente abundarán en la Montaña».

Los monjes que dejaron Córdoba huyendo de los árabes y se refugiaron en la provincia de León, levantaron en ésta va-

rios monasterios. Uno de ellos, se conserva aún, y es el nunca bastante ponderado San Miguel de Escalada, en el pueblo de Valdeabastas, ribereño del río Esla; otro ya desapareció y ni huellas existen de él; solo se sabe que estaba en la ribera del río Torío.

¿Será la cueva de Santo Martino obra de aquellos monjes que levantaron su convento a orillas del Torío?

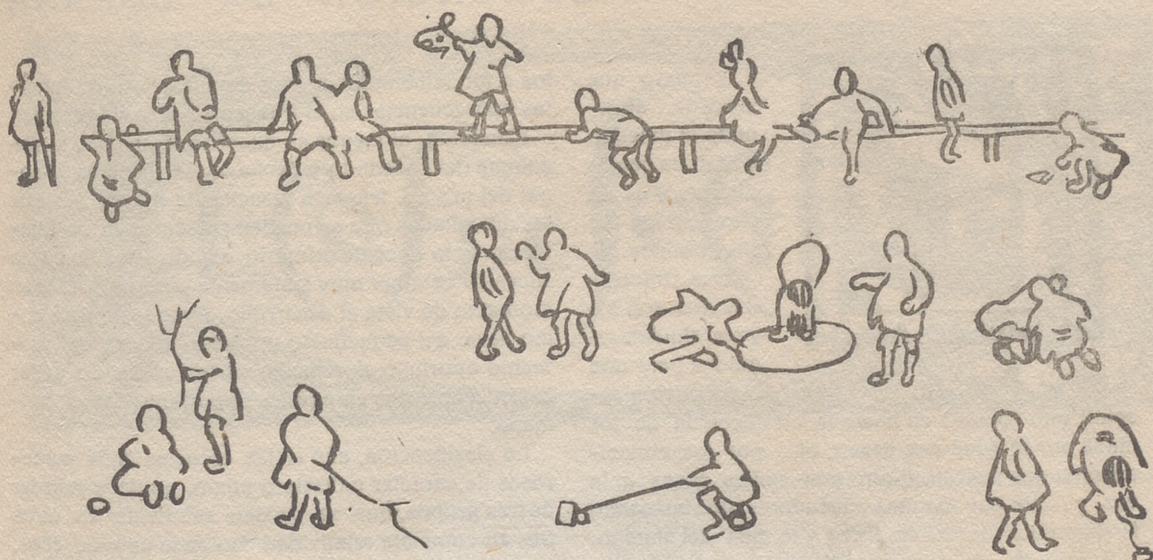
Es muy probable que dicha cueva fuera un eremitorio, un lugar para en su soledad hacer oración y penitencia los mismos religiosos de aquella santa casa, en cuyo caso la cueva de Santo Martino, nombre que recibiría en época posterior, tal vez fuese labrada por aquellos monjes, lo que es de absoluta conformidad con la antigüedad que la atribuye el señor Gómez Moreno.

En las cercanías de esta cueva, y en una barrancada de la *Candamia*, existió otra cueva muy parecida a la descrita y de la cual no quedan más que vestigios.

La leyenda también mora en la cueva de Santo Martino. Así se deduce de la obra de Alvarez de la Braña «Don Gutierre», en la que se dice que allí murió un noble leonés, que se retiró a aquella cueva para dedicarse a la penitencia, y que había sido principal personaje en los levantamientos contra D. Pedro I.

En la actualidad el antiguo eremitorio de la *Candamia*, la humilde mansión de penitentes que le convirtieron en lugar santo, es punto de reunión de unos cuantos aficionados a la caza que cultivan su afición en el monte en que está enclavada.

Juan de ALVEAR



LOS NIÑOS Y SUS JUEGOS

El sol próximo a su ocaso, un sol de estos tibios días de primavera, hería suavemente con sus rayos el largo paseo, cuyos árboles, comenzaban a lanzar al exterior sus brotes, contribuyendo una vez más al anual despertar del largo sueño en que los fríos sumieron a la Naturaleza. Los pájaros de pardas tonalidades, como la tierra castellana, desde las aún desnudas ramas, festejaban la entrada de la primavera que trae la luz, el calor y la vida.

En aquel día, y en aquella ocasión, ni los pájaros, ni los árboles, ni el sol, ni el conjunto todo del atardecer abrileno, tenía el encanto y la amable sugestión de los que en ocasión tal, eran los dueños verdaderos del paseo: los niños.

Ellos lo habían invadido todo, y en todas partes, con sus juegos y algazara constituían la nota más atrayente de vida y movimiento. Revelando en sus juegos favoritos sus tendencias y gustos y buscando los más la compañía de sus amiguitos, entregábanse a sus diversiones con el entusiasmo de quien no juega por pasión, sino obedeciendo a inconscientes tendencias naturales.

Por eso producían pena algunos que sentados junto a sus madres o niñeras, permanecían quietos largo rato. Eran pocos afortunadamente. Por lo general más había que retenerlos para que no se fatigasen demasiado que estimularlos a que se movieran.

Los había que se divertían solos, con un peón, con una comba, con cualquier cosa..., con nada, y seguramente no eran los menos satisfechos. Cada cual, según su carácter, pronto encontraba el escenario adecuado en que moverse, atribuyéndose o dejando que le atribuyesen en la representación el papel que tenía que desempeñar.

Viendo sus juegos; y observando que casi todos ellos revelaban ser de familias acomodadas, me acordé de la necesidad de crear campos de recreos para niños, donde pudiesen entregarse los de todas las clases sociales a sus juegos con absoluta seguridad, donde tuviesen a su disposición arena para sus trabajos, y personas encargadas de su cuidado, como se hace en las poblaciones más adelantadas del extranjero. Y recordé que nuestras escuelas o carecen de campo de recreo, o los tienen en tan malas condiciones que resulta mejor no utilizarlos.

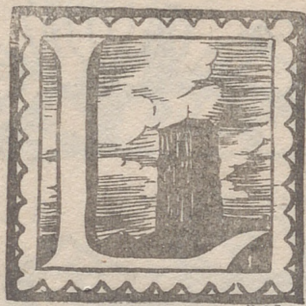
Me senté en un banco y echando maquinalmente la mano al bolsillo saqué un periódico profesional del Magisterio. Me llamó la atención una R. O. de 31 de marzo, referente a una transferencia de crédito en el presupuesto de Instrucción Pública, que decía así en uno de sus párrafos: «...para un nuevo concepto que se denominará: «Para los gastos que ocasione la concurrencia de España a la VIII Olimpiada... crédito que procede del capítulo 6.º, artículo único, «Instituciones complementarias de la Escuela» en la forma siguiente: 23.000 pesetas del concepto 5.º, «Campos de recreo, etc.»; 50.000 pesetas del concepto 12, «Ensayo de una acción especial intensiva contra el analfabetismo, etc.»; 30.000 pesetas del concepto 13, «Para los gastos que ocasione realizar una acción intensa de cultura popular...» No pude seguir leyendo. Un gran revuelo se había armado por haber caído un niño por el terraplén, sin que se hiciese afortunadamente más que algunas rozaduras.

Al considerar que las reacciones naturales tienen un innegable valor educativo, aunque algunas de estas lecciones resulten caras, al pensar que en España no hay tantos analfabetos como se cree, sino muchos más de los que dicen las estadísticas, y que la cultura popular está en un nivel muy bajo, me hice cargo de la necesidad de esa transferencia de crédito, con objeto de que cincuenta atletas españoles vayan a París a reventar a unos cuantos contrincantes y a que algunos de ellos vuelvan con recuerdos más o menos dolorosos de la VIII Olimpiada. Mientras tanto, algún niño, acaso caiga por un terraplén.

M. MEDINA BRAVO

Apuntes del natural por Máximo Sanz.

EL PROBLEMA DE LA EDUCACION EN ESPAÑA



o primero que procede, destinado el maestro a regir un centro docente, es la clasificación de los alumnos.

Tres procedimientos son los generalmente seguidos para una clasificación es-

colar; uno consiste en hacer la clasificación de los niños por la edad que tienen; otro por los conocimientos que poseen, y otro por ambas cosas a la vez, y hasta hay algunos educadores, que buscando la simetría al desarrollo físico y la talla del alumno.

El primero de los procedimientos indicados es muy expuesto a errores de importancia ya que entra en él como factor muy digno de tenerse en cuenta la regularidad de la asistencia y el no menos importante de la capacidad mental del educando; el tercero no debe emplearse jamás, a nuestro modesto juicio, por prescindir en absoluto del elemento psíquico, necesario en toda buena clasificación; el segundo y aún mejor la primera parte del tercero, nos indica la ruta mejor orientada, ya que en él entra el elemento psico-físico, único de resultados eficaces.

En este supuesto y antes de proceder a la clasificación, deben examinarse detenidamente los registros escolares que a este fin son de una gran importancia, si han sido escrupulosamente llevados por el maestro antecesor.

El registro de matrícula nos proporciona un antecedente eficazísimo para nuestra labor ya que al conocer el nombre de los padres, tutores o encargados del alumno podremos adquirir un arsenal de datos valiosísimos, que afectan, si son padres, a la naturaleza psico-física del niño y sus consecuencias en la vida de la escuela manifestándonos enfermedades congénitas, herencias morbosas, anomalías mentales, etc., y si son tutores o encargados, por su género de vida, la clase de educación doméstica recibida, que de modo tan directo influye en la pública educación.

El registro de asistencia nos dará a conocer de un modo preciso, de que puede depender el retraso mental, si existiera, base de conocimiento indispensable para la formación educativa del alumno, siéndonos también muy necesario llevar el diario de la clase, de tanta valía para el maestro.

De todo lo expuesto se deduce que para hacer una buena clasificación escolar, es preciso conocer la psicología del educando, punto de partida sin el cual, caminamos completamente a ciegas y expues-

tos a fundamentales errores de iniciación, de funestas consecuencias en el transcurso de la vida escolar.

Conocida, al menos en cuanto sea posible, la psicología del educando y hecha la clasificación racional del mismo, tenemos resueltas la mayor parte de las dificultades que se pueden presentar en un establecimiento docente primario, siendo tan solo en lo sucesivo caminar muy lentamente para no perder un momento de vista el desarrollo, tanto psíquico como físico del pequeñuelo y poder aplicar en momento oportuno el remedio eficaz a fin de evitar entorpecimientos en nuestra importante labor cotidiana.

La clasificación, aún en las escuelas más numerosas de carácter unitario o mixto, no debe exceder de tres grupos, que se pueden subdividir en otros tres en completa relatividad con cada uno de ellos, según que los alumnos de cada uno confinen un normal desarrollo o se retarden en el mismo, pero sin llegar a constituir una verdadera anomalía, en cuyo caso la separación en otro grupo que presente este último carácter.

Tal ha de ser la conexión en el trabajo encomendado a los tres grupos, que el truncamiento puede echar a perder nuestra penosa labor, dificultando enormemente el adelanto del educando, o cuando menos estancando el progreso de la obra educativa; todo el trabajo de los tres grupos ha de basarse en el esfuerzo personal, ya que ha de conservarse a toda costa el papel que el niño tiene en su propia educación, que es el de verdadero agente, pues si este se deja perder, convirtiéndole en mero ser pasivo, no puede tener eficiencia alguna nuestra labor por mucho interés que pongamos en ella.

Quizá mirando por este solo prisma la educación, haya podido darse al traste, con todas las anticuadas teorías educativas, que aún mantenidas con el mayor tesón por pedagogos, que se llamaron por algunas masas inconscientes, insignes, no tenían razón de ser, mas que para sostener una ficción, que en nuestros tiempos, no puede tener partidario alguno que conozca el valor de obra tan trascendental.

El trabajo personal del alumno, no es solo una ley de responsabilidad moral, sino el factor de mayor eficacia para la progresiva evolución de la humanidad que busca en la causa de todas las cosas el único bien asequible, que es la posesión y el dominio de la verdad, base de toda justicia y fundamento de todo orden, teoría que sostuvo con una estimación imponderable para todo el que se precia de buen educador el insigne Giner de los Ríos, que comprendió como ningún otro pedagogo, el valor de la verdadera y única educación de resultados positivos.

Ignacio GARCIA y GARCIA
Inspector-Jefe de 1.ª enseñanza

ECOS DE SOCIEDAD

¡DOMINGO DE PASCUA!

Un ensordecedor revolar de campanas me despertó esta mañana, eran las de la Catedral que con sus lenguas de bronce pregonaban las Pascuas de Resurrección: Primero el grave sonido del campanón dejando caer sus notas profundas y sonoras, cual engolada voz de sochantre, y después como siguiendo un diálogo interesante las voces cristalinas de las campanas pequeñas que fingían alocada charla y parecían quitarse unas a otras la palabra. Cual obedeciendo a una consigna fueron sonando también las campanas de las parroquias y hasta los humildes esquilones monjiles olvidaron su melancólico sonar de todo el año y voltearon alegres uniéndose al concierto de las otras campanas, que espantaban por toda la ciudad su alegre cantinela. ¡Domingo de Pascua! ¡Domingo de Pascua!

Aquella noche sería el primer baile del Casino Leonés a que yo asistía y por eso mi curiosidad fue grande.

¡Muchachas! Que puede decir de ellas que no habeis dicho todos.

Citar nombres es imposible por no conocer a to-

das y no incurrir en omisiones que serían de lamentar.

Muy gentiles, dos lindas muchachas que vestidas de azul y rosa, asistían a su primer baile, del que creo guardaron muy grato recuerdo; muy bella y atrayente aquella damita de la ciudad de D. Fruela, que tantos admiradores tiene en León; hermosa, la que lucía su espléndida figura en traje verde brillante; interesante la morena de ojos de noche y pícaros lunares que vestía de verde seco; de rosa y plafa, era el vestido de otra damita de figura distinguida y cutis de nardo; frágiles y bellas, cual dos porcelanas del Retiro, dos lindas madrileñas... y vestidas de blanco, amarillo y azul reuniendo con sus vestidos todos los colores del iris y más bellas que él, había en el salón buen número de gentilísimas muchachas que le llenaron de risas y alegría.

BODA

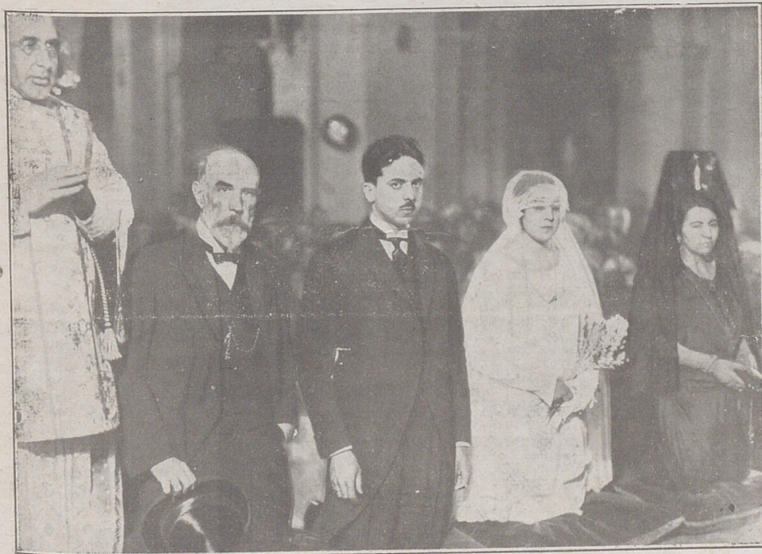
El pasado lunes, a las once y media de la mañana se verificó en la iglesia de San Marcelo, de esta ciudad, el matrimoniat enlace de la bellísima señorita Pilar González Balaca, con nuestro distinguido amigo D. Manuel Navarro Padilla.

Vestía la novia precioso vestido de *crépe georgette* blanco encaje *siré* con velo de *chantilly* que recogían los preciosos niños Marifin Pereda y Luisito González.

Recibieron la bendición nupcial de manos del virtuoso sacerdote D. José Fernández, siendo apadrinados por la señora de Pallarés (D. César) en representación de la madre del novio, y por el padre de la novia D. Crispín González.

Seguidamente los invitados se trasladaron al restaurant Novelty, en cuyo comedor fueron obsequiados con un espléndido almuerzo.

Recordamos entre los concurrentes a las señoras de González Pallarés (C.), Alvarez Leyva y Araujo, señoritas Luisa y Lola Pereda, Maruja Martínez, Lu-



La señorita Pilar G. Balaca y don Manuel Navarro Padilla durante la ceremonia nupcial

cita López, Carmen y María Carrillo, Conchita Balaca, Conchita Vallinas, Pilar Pallarés, María Vicente y Concha García, y señores González (C.) Araujo, Navarro (F. y P.), Alvarez Leyva, Pallarés (C), Andrés, Panero, Miñón, Aller, Sanz, Pereda y Mantecón.

Los novios a los que deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado salieron para Valladolid, Madrid, Toledo y Sevilla.



Los novios rodeados por los invitados en Novelty

LA ASOCIACION DE LA PRENSA

El pasado domingo se reunieron en fraternal banquete en el Restaurant Novelty los periodistas leoneses que han venido laborando para reorganizar la «Asociación de la Prensa».

Asistieron a este banquete casi todos los periodistas leoneses, entre los que se encontraban los señores Llamazares, del Río, Marco Rico, Luera Pinto, Ureña, Pinto Maestro, Torres Sampedro, Morau, Fanjul, Castaño, Chachero, Sanz Martínez, Espi-

nosa, García Luengo, Armendariz, Marcos, Hernández, Wagener, Campo, Lamadrid, López, Martín, Puente y Sahelices.

NATALICIO

Ha dado a luz una niña, la esposa del ingeniero D. Carlos Díaz Tolosana.

VIAJEROS

Llegó de Madrid el ex-Magistrado de esta Audiencia, D. Javier Elola.

Después de pasar la temporada de invierno en Palencia, regresó nuestro buen amigo don Maximino Alegre y señora.

Para Burgos, a cuya Catedral fué destinado, salió nuestro querido amigo D. Ramón Rodríguez.

El miércoles llegaron en cuatro Havilland destinados a esta base de aviación, seis oficiales (cuatro pilotos y dos observadores). En el Casino Leonés fueron obsequiados por sus compañeros del regimiento de Burgos.



Periodistas leoneses que asistieron al banquete que se celebró el pasado domingo

Maese PEREZ
Fols. Pepe Gracia

RINCONES LEONESES

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN



Esta gótica portada, de sillería, con su imposta, arco rebajado de grandes dovelas y en las enjutas sendos escudos de armas, cuartelados con los blasones de los Enriquez, pertenece al Convento de la Concepción, del que ya otro día hablamos bajo el aspecto artístico y hoy lo haremos bajo el histórico y biográfico muy sucintamente, pues falta espacio y por otra parte la monografía documentada de cualquiera de estos Monasterios leoneses, ocuparía un abultado folleto.

Cuentan las crónicas que D.^a Juana Enriquez (1), la ilustre dama, nieta de Reyes y esposa del primer Conde de Luna tuvo vivos deseos de instaurar en esta ciudad un Convento de la Purísima Concepción cuya orden había fundado por entonces la nobilísima Sra. D.^a Beatriz de Silva. Murió D.^a Juana sin ejecutar sus buenos deseos, pero la hija D.^a Leonor de Quiñones cumplió los de su madre, dando estas casas de la calle de la Rúa y todo lo demás necesario para que se fundase el Convento. Su hermano el Cardenal Quiñones dió a las Religiosas la Bula original

de su Regla aprobada por el Papa Julio II el 17 de Septiembre de 1511. Clemente VII favoreció también a esta Comunidad con singulares beneficios y privilegios. La Reina D.^a Juana, a intercesión de D.^a Leonor, dió al Convento la ermita de la milagrosa y

(1) Ya en el primer artículo referimos su regia procedencia. Fué esposa de D. Diego Fernández de Quiñones, quien por la mucha fama que alcanzó en las talas de la Vega de Granada y de Málaga, fué agraciado por el Rey Enrique IV, año de 1462, con el título de Conde de Luna y falleció en 1482. La Reina D.^a Isabel, en 1470, confirmó una merced que el Rey su hermano D. Alfonso, hizo a favor de esta ilustre Sra. D.^a Juana Enriquez.

célebre imagen de la Virgen del Camino con toda su jurisdicción, lo cual aprobó y confirmó el Papa León X por su Bula dada en 1517.

Además del cáliz y otras alhajas regaladas por este Cardenal Quiñones, dice la Crónica, que exornó el Sagrario de este Monasterio con preciosas reliquias y entre ellas, una parte del Título de la Cruz de Cristo y otra de la misma Cruz, más otras de los Santos Niños Inocentes y de las Once mil Vírgenes.

Fué la primera Abadesa según documentos de 1516 y 1518, D.^a Francisca de Quiñones y desde su fundación es este un Convento aristocrático figurando allí en todas las épocas religiosas pertenecientes a las más ilustres familias. Siendo Abadesa D.^a Isabel de Guzmán, su padre, el Conde de Villaumbroso, es Presidente del Consejo de Castilla y obtiene sentencia favorable al Monasterio en un pleito con el Cabildo. En 1598 es Abadesa D.^a Antonia de Garavito, de noble familia, y entre las monjas están D.^a Ana de Mendoza, D.^a Ana de Valdés, D.^a Magdalena de Guzmán, D.^a Isabel y doña Juana de Quiñones... En 1624 es Abadesa la hermana del Marqués de Toral, doña Antonia de Guzmán, y en las monjas hay los apellidos de la nobleza de la época, Osorio, Quevedo, Olivera, Quiroga, Castañón, Quijada, Zúñiga, Quirós, Rojas, Pacheco, Villagomez, Quiñones, Mendoza, etc. En 1650 es Abadesa D.^a María Vigil de Quiñones. En 1664 D.^a Magdalena de Villagomez...

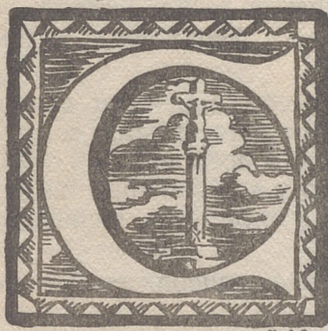
Pero si los blasones con sus timbres y esmaltes ennoblecen siempre la historia de este Convento (donde se cuenta, llegó a haber ocho «títulos», a la vez, monjas en esta clausura) más aun la ilustran y glorifican los lirios, las azucenas, las rosas místicas florecidas en este jardín de santidad, las vírgenes de blanca túnica y manto azul, cuyas vidas, llenas de virtudes, portentos y maravillas, han merecido estar catalogadas entre las de Santos y Venerables. Tales como Sor Catalina de Olivera, natural de Valencia de D. Juan, de una caridad sin límites; la citada Sor Juana de Quiñones, hija del Conde de Luna, humildísima, que del oro y plata, notable en cantidad y valor que la dieron sus padres, hizo lámparas, patenas, cálices y la Cruz procesional, muriendo en 1600, llena de merecimientos, siendo Abadesa muy querida de sus súbditas; Sor Inés de Rebolledo, leonesa, que tomó el hábito en 1551, fué en vida una santa y 40 años después de enterrada viéronse su cuerpo y hábitos como el día que falleció; Sor Ana de Cisneros, también de León, piadosísima con los encarcelados a los que enviaba comidas y limosnas, especialmente en Jueves Santo, lo que siguió haciendo la comunidad después que ella murió en 1611; Sor Isabel de Razuero, monja de grandes penitencias y mucha oración, fallecida en 1616 dejando inolvidables ejemplos de virtudes; Sor Josefa de la Vecilla, de espantosas mortificaciones y largos éxtasis, durante los cuales, a veces, pinchábanla con alfileres por ver si eran fingidos, encontrándola insensible, muriendo con gran crédito de sus virtudes en 1645; Sor Isabel de Quirós, angelical, que tuvo espíritu profético hasta predecir su muerte en 1644. Y por no citar las todas, sea la última la más famosa, Sor Francisca Sánchez, leonesa, cuya portentosa vida ocupa muchas páginas y capítulos, pues ya desde niña fué un prodigio y en el Convento llegó su santidad a lograr los grados más heroicos de todas las virtudes, coronadas por su santa muerte ocurrida en 1680...

La virtud de tan santas religiosas atrajo a las Terceras de Santa Isabel que se incorporaron a este Convento, de cuya austeridad es también un dato muy elocuente el que de allí salieran las fundadoras de los Conventos de la Purísima de Villafranca, Ponferrada y Toro.

La revolución de 1868 llevó a estas Religiosas al Convento de las Descalzas, pero el Estado en 1875, las devolvió este antiguo palacio de la primera Condesa de Luna, cuyas portadas al cabo de los siglos, tienen tanto interés artístico, histórico y arqueológico.

Miguel BRAVO





uando en el verano del año 1906 uno de los sabios «vaivenes de la existencia» me obligaba a fijar mi domicilio en la capital

de la Montaña, sólo una vez había yo tenido ocasión de ver y de escuchar a aquel varón insigne, honor máximo de las letras españolas y asombro de erudición y de saber: al gran don Marcelino Menéndez y Pelayo. Fué en Madrid y en una sesión pública de la Real Academia Española: aquella en que D. Ramón Menéndez Pidal ingresaba en la casa y acreditaba la justicia y el acierto en su elección leyendo un admirable discurso acerca de la tesis de *El condenado por desconfiado*, de Tirso de Molina, al que confesó D. Marcelino, con arreglo a las prácticas de ritual en aquella asamblea, con otra hermosa pieza de erudición y bien decir, tan aplaudida y celebrada como todos los trabajos del maestro.

Fresco y vivo guardaba yo desde entonces en mi imaginación el recuerdo del sabio, no teniendo por ello necesidad de que nadie me refrescara la memoria, cuando a los pocos días de mi estancia en Santander topéme a la revuelta de una calle céntrica con el autor de la *Historia de los heterodoxos*, que hacía poco había venido a su tierra y a su casa a *descansar*, como él llama al trabajo de diez horas diarias en su biblioteca, lejos de los cargos oficiales que en Madrid desempeñaba. Y a partir de este primer encuentro, el hallazgo de la figura del egregio polígrafo, en la calle, en el café y en el tranvía, fué cosa repetida y corriente y tomó para mí carta de naturaleza entre los menudos acontecimientos, familiares y amigos, de la vida provinciana.

Entre todos los sitios frecuentados por D. Marcelino, había uno, — el café del Ancora, situado en el paseo de Pereda, — donde a la hora aproximada de las seis de la

tarde podía verse al maestro todos, o la mayor parte, de los días del año que pasaba en Santander, tomando con aire maquinal y distraído una bebida singular que el mismo improvisaba con agua, rom y azúcar, mientras su espíritu viajero hallábase de fijo a muchos kilómetros de la mesa de mármol y del refresco goloso, respirando a pulmón lleno la brisa de la altura en alguna cima del Arte, o perdido y en busca de rumbo en alguna oscura encrucijada de la Historia. Con frecuencia aquel hombre, tan nacido para el libro que separado de él parecía un ser incompleto y mutilado; aquel hombre que sentía morir «cuando tenía tanto que leer», hacía también al libro su compañero en aquel lugar y devoraba sus páginas con morosa delectación, entre sorbo y sorbo de la bebida predilecta. Sólo tal cual vez, y siempre por breve rato, le ví leyendo los periódicos del día, que el solícito camarero le colocaba sobre la mesa al tiempo de servirle.

Y soy en el caso testigo de mayor excepción, pues en aquellas calendas había yo adquirido la costumbre, regular y metódica, de frecuentar el café del Ancora a la misma hora de la tarde, bien ajeno a la idea de que en este hábito tenía un tan glorioso compañero. El cual por las razones que después se apuntan, no me lo debió de agradecer.

Deteníase D. Marcelino en el café brevísimo tiempo; e imitándole yo también en esta circunstancia, no era extraño que muchos días no coincidieran cronométricamente los momentos de nuestra asistencia, sino que los míos precedieran o siguieran a los del sabio en aquel buen puerto de refugio, casi desierto a tales horas. Pero lo más corriente era que ambos nos encontráramos allí.

Una tarde, Urbano, el simpático y diligente camarero, me dijo, sonriente y confidencial, a la hora de marcharme:

— Está V. haciendo una mala obra... Y como yo sé que V. no quiere hacerla, me he permitido advertírselo.

Y a la mirada de extrañeza con que yo le pedía la aclaración del enigma, añadió:

— D. Marcelino gusta de sentarse en el mismo sitio que V. Todas las tardes que le encuentra ocupando ese rincón, hace

un gesto de contrariedad y se acomoda resignadamente en otra parte... Yo sé que V., tratándose de quien se trata, hará con gusto un pequeño sacrificio y me habrá de perdonar que...

- Lo que no te perdonaré tan fácilmente es el tiempo que has tardado en decirme - le interrumpí yo.

Y confuso y apesadumbrado salí del café, no sin que se me viniera a la memoria, como un anatema, unas líneas que en las páginas deliciosas de *A la sombra de un roble* había escrito el hermano del sabio, el exquisito poeta Enrique Menéndez:

«Huésped metódico y autoritario, que has llegado a fuerza de tiempo y de méritos a ocupar en la fonda la cabecera de la mesa; y tú, asidua devota, que desde hace veinte años te sientas en el mismo trozo de banco de la Iglesia, ¿recordáis bien lo que pasó por vuestra alma un día que encontrásteis tomados vuestros respectivos sitios?»

¡Miseria y poquedad de la memoria humana!... Al día siguiente y a la consabida hora, volví a ocupar, recalcitrante pecador, el sitio de todos los días, sin acordarme más del piadoso aviso que se me diera que de las nubes de antaño. Pedí chocolate; y me disponía a despacharlo con beatitud cuando se abrió la puerta del café, que estaba próxima, y dió paso a la varonil y noble figura de Menéndez Pelayo. Víle parado y vacilante, dirigiendo a mi mesa una mirada codiciosa; sorprendí en su rostro el gesto, breve y rápido, de actor de la contrariedad...

E invadióme entonces una súbita contricción, tan eficaz y valedera, que el firme propósito de remediar en el acto el desafuero llegó pisándola los talones. Recogí precipitadamente y sin intermediarios jica-

ra, platillo y accesorios, y antes de transportarlos a otro sitio, grité, anunciando la buena nueva al insigne recién llegado:

- Don Marcelino... Aquí tiene V. *su mesa*.

Sonrió el sabio con aquella su clara y radiosa sonrisa que parecía llenar su rostro de júbilo infantil y aceptando sin remilgo el ofrecimiento y acompañando sus palabras de breves y expresivas inclinaciones de cabeza.

- ¡Gracias, gracias, muchas gracias! me dijo.

Y se acomodó, feliz y triunfante, en el puesto por mí desalojado.

Creo recordar que en la precipitación y desorden de aquella retirada que tengo por tan honrosa como la de Jenofonte, perdí dos o tres bizcochos que se me cayeron al suelo, dejando además en poder del *enemigo* la copa del agua, donde el azucarillo recién echado asomaba melancólicamente la cabeza.

Mas sean las que hubieren sido las circunstancias históricas del caso, me veo obligado a confesar, lector bueno, que con él y con ellas empiezan y concluyen todas mis relaciones, trato y comunicación con aquel varón ilustre. Pero si éstos, por mi mala ventura, fueron tan desdichados y mínimos, la fraternal amistad que hubo de ligarme más tarde a su hermano Enrique con lazos de afecto entrañable, rotos por la muerte; mi fervorosa admiración al inmortal polígrafo y mi ya larga permanencia en esta su tierra de Santander, me han puesto en posesión de curiosos rasgos y sucesos que le atañen, de alguno de los cuales daré cuenta al lector en otro artículo.

Alberto L. ARGÜELLO



EL «PATINAGE» EN ARBAS DEL PUERTO

Cuando el sol entra en nuestras habitaciones, ya algo avanzado el día, y despertamos, nuestra primera mirada es para la nieve que desde las ventanas de nuestro cuarto parece estar en condiciones excelentes para el ski.

Deseosos de aprovechar el tiempo nos vestimos rápidamente, pero Neher es el que se adelanta a todos y nos trae la agradable nueva de que tenemos un día espléndido y una «neige poudre», excepcional o poco frecuente en las montañas españolas.

Bajamos a la cocina del amable Quico, donde desayunamos, y después nos entregamos a la tarea de acondicionar los skis. Con unas planchas que nos facilitan y cera que poseemos, hacemos penetrar bien esta materia en la superficie de deslizamiento para evitar que la nieve se pegue y poder patinar con más facilidad.

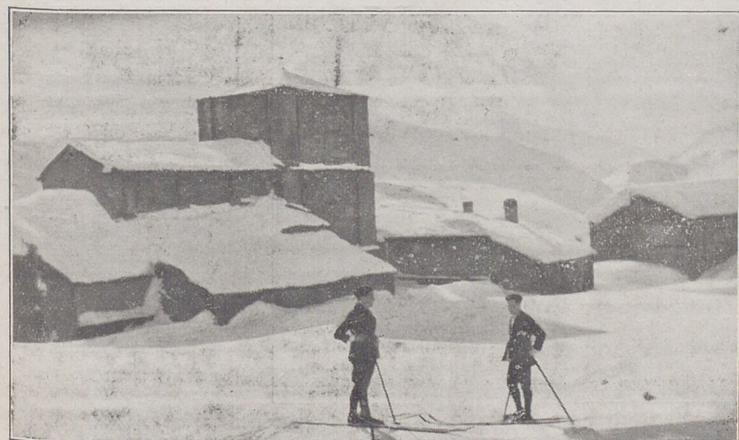
Pronto, los menos dormilones abandonamos nuestro alojamiento y emprende-



mos la subida al *Canto ae la pieara*, que se levanta sobre el pueblecito de Arbas, y a medida que nos vamos elevando se nos muestra con más claridad su situación a orillas del Bernesga, en medio de esta hermosa región del Puerto de Pajares. La Colegiata, punto culminante del reducido caserío, a medias cubierto por la nieve, pone con los trazos románicos de su bella arquitectura una atrayente nota de arte de poderoso sabor evocador de aquellos tiempos de piedad en que la caridad cristiana procuraba a los aventureros peregrinos de las rutas peligrosas de las montañas, un alojamiento bajo el amparo de la cruz.

El mundo ha evolucionado y lo que para los hombres del medio era constituyó un motivo de temor, es para los excursionistas del día fuente inagotable de energía física y de innumerables emociones estéticas gracias al ski, ya naturalizado en las montañas españolas.

La ascensión a la



cumbre es algo penosa, pero imposible de realizar sin skis. Es preciso ir ganando altura oblicuamente, haciendo la subida en zig-zag. Una vez en lo alto, se ve Arbas en el fondo, enterrado entre la nieve del que aflora como una mancha oscura.

Las nevadas pendientes de acentuada inclinación ofrecen medio adecuado en que desarrollar nuestras aficiones, y Neher y Nicod muestran su maestría adquirida en el frecuente ejercicio del deporte en las montañas de su país, la hermosa Helvecia. Neher, sobre todo, desciende desde la cumbre con enorme velocidad, aumentando con frecuentes virajes la longitud del descenso. De vez en cuando, con poderoso impulso, se lanza al espacio en enorme salto, y continuando la carrera, y al llegar próximo al arroyo que corre por el fondo del valle de Remurias, en un irremprochable «Christiania» detiene su loca carrera.

El calor solar reflejando sobre la super-

ficie de la nieve, eleva la temperatura y es preciso despojarse de ropas continuando el patinaje desnudos de medio cuerpo arriba y recibiendo las caricias del sol, con gran asombro de los vecinos sencillos de Arbas que se extrañan de nuestra frescura.

Después de bien trabajada la nieve en aquellas laderas, de que ya nos hemos ocupado en nuestra revista, y avisados por nuestros estómagos de la proximidad de la hora de comer bajamos a Arbas donde saciamos nuestro apetito.

Por la tarde algunos de los skidores realizan la ascensión a Los Tres Celleros mientras los demás continúan *trabajando* la nieve en una ladera en que por su posición no ha sido la nieve ablandada por la fuerza del sol.

Tal fué la ocupación de algunos excursionistas suizos y españoles durante uno de los días del Carnaval.

ALPENSTOCK

Fots. G. Nicod.



El cuento de la semana

por MARIO HERMIDA

E L D É S P O T A



En el amor verdadero no creía Mauricio. Lo concebía como una cosa entretenida, como algo liviano, sin más interés e importancia

que el que tiene una fruslería, un pasatiempo, una farsa, de bonito decorado, personajes y vestidos.

Y no era petulancia de joven espabilado, lo que le llevaba a proclamar su desdén por el amor, no; era que su temperamento, su modo de ser, lo sentía así. Corroboraba esto, las muchas novias que en su no larga vida había tenido. Novias dulces y perfumadas unas, ardientes y elegantes otras, ricas y desinteresadas aquellas, plebeyas y llenas de ilusión también. Sus sentimientos, recorrieron toda la gama del amor, todas las notas de la pasión; reflejaronse en sus ojos las luces azules, verdes, bellamente negras y pardas, de divinas pupilas femeninas, brillantes de pasión, de ternura de arrobamiento, oyó de labios de fresa y miel, palabras de celeste armonía, arrebatadores juramentos, celosas imprecaciones; tomó entre las suyas, manos de marfil y seda y... nada, inútil empeño buscar en sus amores otra cosa que ligereza y risa, superficialidad y burla, despreocupación y carcajadas.

Así vivía y pensaba cuando conoció a una más. Rubia y blanca, pleno de belleza su rostro, de encanto y fascinación su cuerpo, le arrastró, como tantas otras, a una nueva aventura, y Mauricio, con la sonrisa en los labios, el desdén en el pensamiento y la indiferencia en el corazón, marchó a conquistar a Margarita, aquella mujercita, todo encanto, distinción y hermosura.

Fácil empresa fué hacerse novio de Margarita, débil triunfo el del galán escéptico, que buscaba en sus lances de amor, dificultades, sorpresas, habilidades y obstáculos, que dieran atracción y prestigio a sus devaneos. Era para aburrirse. Muy bella, sí, pero tan suave, tan sencilla, tan pronto rendida. El sí vendría a él veloz como un relámpago. Se lo decían las miradas de ella que tras los visillos de encaje y seda de su balcón, se las enviaba fijas, valientes, dominadoras. La pidió una entrevista y ella, educada y complaciente, tras unas pudorosas objeciones, accedió. «Le era fácil buscar entre sus amistades quien conociera a los dos y pudiera presentarlos, pero en el caso presente, y aunque ella no acostumbraba a hablar con quien no conocía, en vista de sus deseos tan vivos por verla y hablarla, cosa muy natural, le permitiría, que al día siguiente, se acercase por la tarde un momento en el Hipódromo».

Mauricio, el ateo del amor, dudó si acudiría o no. Le fastidiaba tanta llaneza. Mas al verla tan complaciente, se auguró

una entrevista que halagaría su orgullo, que acariciaría su vanidad. Se vieron. El momento se convirtió en unas horas. Margarita tenía un pico de oro. Un poquito azarada al principio, el también un poco cohibido. La primera entrevista es siempre tan polfíca... Tenía ella un habla insinuante, alegre, rebosante de simpatía e ingenio. El la escuchaba con frialdad, halagándola mínimamente.

Mauricio pronto encontró excelente aquel noviazgo. Margarita, apasionada, elegante, hermosa e inteligente, le iba muy bien; tenía un excelente carácter, a más era una novia de postín. Los amigos le envidiaban y las amiguitas de él no encontraban, a pesar de sus ganas, por donde criticarla. Luego Mauricio hacía cuanto le venía en gana. No se privaba ni de bailes ni de reuniones ni de juerguecitas con los amigos. «Encontré la novia ideal», exclamaba. «Me da amor Me da libertad. Me da alegría». Claro, Margarita le gustaba mucho, era tan simpaticísima, le decía unas cosas tan agradables, miraba de una manera tan dulce. «Me encanta, se decía, pero quererla de verdad, de eso nada». Y efectivamente, quizá si en aquel momento ella le despidiese, él se hubiera quedado tan fresco. Desde luego, la partida de bacarrat no la dejaba por ella, «Mi bello entretenimiento, mi seductor juguetito, mi mas fino divertimento: Eso eres tú mi Margarita».

Pasó tiempo; siguió Mauricio sus amores al parecer tan desaprensivo y desdeñoso como siempre; seguía Margarita al parecer queriéndole, como si su fino y aguzado instinto de mujer ignorase el modo de ser de él. Y llegó un día en que ella faltó a la cita. Hecho insólito, acontecimiento sin par, cosa inverosímil. Estupor primero, cólera después, y algo que quiso, sin poder ser, desprecio, olvido y risa, pasó por el ánimo de Mauricio.

Faltaba, a conciencia, porque quería: minutos antes se habían citado por teléfono; él, lo que jamás hizo, la esperó una hora inútilmente. Pronto tomó una resolución. Sí le daría el pasaporte, la despediría. Faltarle a él ¡bueno sería! Nada, estas cosas se hacen enseguida. Fué al círculo y la escribió unos renglones ásperos, despreciativos, agrios. Mientras esperaba la contestación—suponiendo que Margarita le pediría perdón—instintivamente se puso a reflexionar. Llegó a sentir lástima de la pobre Margarita: era muy buena, le sintió tantas cosas, y todos sus encantos,

virtudes, comenzaron a desfilar por su mente. Sin darse cuenta pensaba en ella sin reposo. Recordaba los lances mas agradables de sus relaciones. Los golpes de ella, sus gracias, sus gestos, sus modismos. Indudablemente era mas interesante que ninguna. Y sin cesar, descubría multitud de impresiones placenteras, que habían hasta entonces permanecido ocultas, pero que ahora surgían llenas de vida, de color, imponiéndose. Llegó en lo álgido de la reflexión el botones con la respuesta. «Nada tengo que añadir a lo que me dices. te ruego me mandes las cartas y retratos míos, yo te enviaré los tuyos. Tu affma. Margarita». Quiso reír y no pudo, quiso sosegar y se enfureció, quiso olvidar y en el mundo parecía solo estar Margarita. Se lanzó al teléfono. Ella inflexible cegó toda esperanza. Roto, desalentado, colgó el auricular. Al día siguiente la escribió una carta plena de amor y contricción, se perdió en el silencio. Pasados unos más, la encontró en la calle; fría, impasible, respondió a las súplicas de él con un cortante no, con un maldito imposible, con un sonriente olvidame. Se agrandaba la herida de su corazón, sollozaron sus labios, se humedecieron sus ojos aquella tarde, cuando recibió la postrera despedida de ella. ¡Infinito dolor! Caía ya la rosada luz del crepúsculo sobre la ciudad. Multitud de parejas marchaban amarteladas y gozosas. Risueños y traviesos, los niños tornaban del paseo cuidados por joviales niñeras. Acicaladas y contentas, marchaban a cines y visitas, señoritas acompañadas de sus mamás. Jóvenes que terminaban sus estudios al anochecer, circulaban en tumultuosas pandillas, hacia bailes y cafés. Serios caballeros se dirigían a pasar la velada en el casino, o en un teatrillo de cupletistas.

Mauricio, extraño a cuanto le rodeaba, insensible a la especial e interesante fisonomía que al anochecer toma la ciudad, permanecía atónito, inmóvil, con el semblante crispado por la sorpresa y la pena. Comenzaron a parpadear las primeras luces artificiales, sus guiños parecieron darle actividad. Y mientras marchaba iba pensando en el cruel cambio que había experimentado. El amor le había sometido despóticamente. Con qué refinada y sutil astucia, la vida, le enseñaba que el amor no es juego, ni distracción, sino algo muy serio y peligroso. Se lo decía también su alma, clamando por el amor, por el suyo, por la blanca y rubia Margarita.

EL TRAJE REGIONAL LEONES



nunciase para muy en breve una exposición del traje regional, patrocinada en Madrid por la Academia de San Fernando

nidad necesaria, bien en el histórico Museo de San Marcos o en nuestro Palacio Episcopal, que en uno de sus departamentos han comenzado ya a ser Museo Diocesano por el entusiasmo y voluntad del actual Patriarca de las Indias, Excelentísimo Sr. D. Julián de Diego Alcolea, secundado por el sabio epigrafista don Marcelo Macías.

que ha constituido una comisión compuesta de ilustres personalidades, dignándose S. M. la Reina, aceptar la Presidencia de honor.

Desconozco si algún particular o entidad de esta región ha de acudir a tan interesante certamen pero si es lo cierto que debiera hacerse un acto de preseneia, pues no es esta provincia donde menos notas de color y originalidad, pudieran ostentarse.

Desde las ingentes montañas leonesas a las planicies del Páramo y la Ribera, se podrían encontrar típicas e interesantes «vestimentas», si se escudriñasen los antiguos y ferrados arcones en que nuestros antepasados, guardaron sus galas, aromadas con la manzana o membrillo de sus pequeños huertos.

Descuidada está colectivamente la indumentaria regional, muy especialmente, la más característica entre nosotros, que es la de maragatería.

Desde la maragata qua aparece en la Historia de Astorga, tomada de una estampa del siglo XVIII, hasta la de nuestros días, hay un lapso de tiempo más que suficiente para llegar al degenerado traje actual.

En aquella se ve aún el caramiello sobre su cabeza: y los perriellos, jubones, mandiles y arracadas que hoy no se utilizan, pero de los que debiéranse buscar y capturar algunos ocultos ejemplares para depositarlos con las formalidades y solem-

Yo recuerdo de una sensación no olvidada desde mi vida estudiantil. Visitaba con otros compañeros la Biblioteca y Museo Nacional y en la parte destinada a Arte retrospectivo me encontré una serie de vitrinas, algunas de las cuales proceden según creo del donativo hecho por el pintor Mélida y en ellos aparecen Manolitas, Chisperos, tipos procedentes de nuestras antiguas colonias de América y algunos trajes regionales que avivaron en mí el deseo de encontrar entre ellos algo con sabor de la tierra, pero hube de ausentarme contrariado ante la total ausencia de lo nuestro; ni siquiera una pareja maragata. Para los turistas nacionales o extranjeros que allí acudan estos no existen.

No es solo en aquel lugar donde son desconocidos. En las envolturas que la industria astorgana utiliza para sus chocolates y mantecadas, hay crímenes de lesa patria que debieran mandarse refirar, persiguiendo a sus ejecutores.

No hace muchos años, que a la luz salió «La Esfinge Maragata» producción que ha merecido los honores de una tercera edición, leída por mí con deleite, pero recuerdo que en uno de mis constantes viajes a nuestra progresiva y modernizada capital, vimos recientemente llegada la primera edición que publicaba Concha Espina de su interesante obra. Pues bien; yo con otro astorgano meritísimo que me acompañaba, nos sublevamos ante la vista de aquella portada en que aparecía un

traje figurado caprichosamente, y que nada ostentaba de maragatería, lo cual demuestra el descuido en que se tiene un traje como ese, cuando tan ilustre escritor no pudo llegar a avalarlo con algo tomado de la realidad. En la tercera edición tuvieron el buen acuerdo de esfumar aquella figura y nosotros compramos entonces la obra consagrada hoy por la crítica.

Yo conocía «La Pícara Justina» y observando en una librería de viejo que la portada de lujosa edición hecha por la casa de Sopena tenía la rígida silueta de un maragato adquirí el ejemplar. En ella aparece muy empergilada la bella protagonista cabalgando sin duda hacia la capital en enjaezado rucio, y el maragato que le envía socarrona sonrisa va vestido de colete morado y braga verde, colores que prestó a esa indumentaria seguramente la fantasía del editor o del dibujante, pues estas prendas en el maragato eran siempre negras. El chaleco aparece blanco, pero aunque el de uso corriente es de paño encarnado portado por ellos desde Bejar

en sus carromatos, los maragatos de nombradía en actos solemnes o trascendentales, solían presentarse con chaleco blanco de damasco menudamente floreado. Así lo usó el acaudalado maragato D. Manuel Cordero, que residiendo en Madrid en tiempos de Isabel II fué Diputado a Cortes y acudía a los comicios con el traje del país llegando a llamar la atención de la Reina quien pidió le fuese presentado.

No debo terminar estas impresiones sobre indumentaria regional sin lamentar las lastimosas modificaciones recientemente ejecutadas con la pareja maragata que en el característico y popular reloj municipal de Astorga martillean las horas muy cerca de tres siglos.

Si con ellas consigo coadyuvar a los gratos proyectos que en amistosa charla me exponía no ha mucho el entusiasta presidente de la Cultural y Deportiva Leonesa Sr. Canseco, en la amplia y española sala de ese suntuoso Casino, será cumplida mi finalidad.

Alvaro Panero NUÑEZ





DE NUESTRA CAMPAÑA

M A S S O B R E D E P O R T E S



ivimos en plena racha deportiva. En España se vive de rachas. La frivolidad se enseorea de nuestro espíritu; las cosas más triviales, apasionan a las gentes, y

hasta se erigen sistemas científicos fundamentados muchas veces en cuestiones banales.

La racha taurina, tuvo su época, su esplendor. No faltaron hombres sesudos que nos hablaban de la necesidad de templar nuestro ánimo y de encallecer nuestra sensibilidad con las emociones de la lidia. Los hombres se masculinizaban y la virilidad (¡oh virilidad cuántas tonterías se han dicho en tu nombre!) se hacía más pujante ante el espectáculo de la sangre verda y del peligro ajeno. En los partidarios del catecismo español, tuvo la fiesta nacional sus más briosos apologistas.

Ha surgido con arrollador empuje el deporte. Otra vez los hombres sesudos esgrimen sus científicos argumentos en pro de la nueva racha. El porvenir de las naciones pertenece a las constituídas por ciudadanos vigorosos; la depauperación de la raza y su mejoramiento nacional por la educación física, etc., etc. En todas partes de España se entonan himnos de loa al musculo soberano.

Nosotros, adaptados al medio, creemos que sí, que todo es cierto y suponemos que constituída España por hombres de reciedumbre orgánica, son éstos capaces (nuevos atlantes) de levantar a la na-

ción en viló, y con el esfuerzo vigoroso de sus acerados músculos, transportarla, triunfadores, a las más altas cumbres de la gloria y del bienestar.

Solo una duda atormenta nuestro espíritu. ¿De dónde habrán de salir las proteínas, hidratos de carbono y grasas necesarias para que con una científica y bien organizada educación física, puedan transformarse en potente músculo?

El movimiento no crea el músculo. No produce más que un simple cambio en la materia energéfica.

El movimiento quema la grasa de reserva (inactiva y en ocasiones perjudicial) y la transforma en músculo. ¿Pero es que los españoles disponemos de ese material de reserva para hacerle sufrir esa conveniente transformación?

Recordamos a este propósito un caso demostrativo. En una aldea de la montaña, un maestro joven y culto, obligaba a su buena docena de alumnos (todos pastores de cabras), a hacer gimnasia sueca; naturalmente, los padres protestaron, porque el pedazo de pan de centeno que los chicos llevaban como ración alimenticia para todo el día, con el ejercicio sobreañadido, no les llegaba a media merienda.

Y es que no estudiamos a fondo nuestra triste realidad. La inmensa mayoría de los españoles apenas si comen lo necesario para mal vivir. Serán contados los ciudadanos que ingieran las tres mil calorías que Voit señalaba como ración mínima para un mediano trabajador.

No de ningún modo podemos creer que la patogenia de la depauperación nacional, sea la falta de ejercicio físico.

En las Zonas de Reclutamiento se desechan por inútiles (escasez de talla, perímetro torácico, etc.) un tanto por ciento

elevadísimo de los mozos que entran en suerte; la casi totalidad de ese tanto por ciento elevado está formado por individuos de las aldeas, y francamente, la molicie no suele ser un defecto en nuestros aldeanos.

Mientras los ciudadanos españoles no coman por lo menos lo necesario para hacer frente a los gastos de energía que la lucha por la vida exige; mientras habiten zahurdas en lugar de habitaciones confortables y haya un tan elevado tanto por ciento de analfabetos; mientras existan individuos que no conozcan el uso del agua más que como bebida, es completamente absurdo hablar sistemáticamente de deportes como única terapéutica para nuestros males.

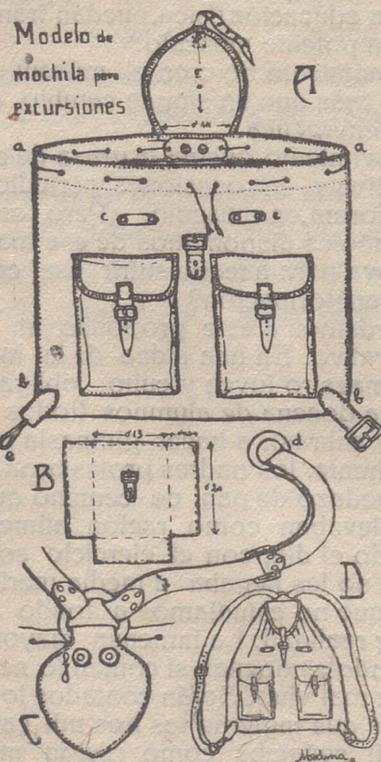
Y es que la solución del problema, de

nuestro problema, es exclusiva y esencialmente de orden económico. Hace ya años la sintetizó admirablemente. Costa en dos palabras, «despensa y escuela», y si hoy, como hace años, continúa el problema en pie, es porque aún con la fórmula de las solución no ha habido hombres capaces de llevarla a la práctica.

Claro está que no nos referimos para nada al exiguo grupo de los privilegiados por la fortuna, porque éstos pueden entretener sus ocios en dar patadas al balón, en estrellarse en una carrera motorista o en tuberculizarse tranquilamente en un cabaret.

Francisco RICO

LA MOCHILA DEL EXCURSIONISTA



Debemos advertir que en las excursiones que se originen, y con el fin de que resulten económicas, siempre que sea posible, se llevará la comida o lo necesario para preparársela, y en este plan es absolutamente necesario llevar mochila. Además el morral ofrece otras muchas ventajas, siendo una de las más importantes el dejar en absoluta libertad a los brazos.

Próximo a realizarse el plan de excursiones colectivas planeadas por los directivos del grupo, ya hay quien se preocupa de procurarse la mochila para excursiones o saco tiroles, y como han acudido pidiendo detalles de cómo debe hacerse, damos una respuesta pública para que puedan utilizar nuestros informes cuantos se interesen por este deporte.

Un morral puede hacerse por muy poco precio. Cómprase un metro de lana o dril muy fuerte, de 0'70 m. de ancho por lo menos, y de un color sufrido como el «kaki» de los uniformes militares y córtense las piezas siguientes:

1.º Un rectángulo de un 1'00 m. de largo por 0'46 m. de ancho. Este trozo se doblará por la mitad en el sentido de su anchura y después se cosen bien las dos telas, por los lados. En la boca se hace hacia el interior un jaretón o dobladillo de 0'04 m. de ancho.

2.º Dos piezas para bolsillos, de forma semejante a la indicada en la figura B que se coserán superpuestas al cuerpo principal de la mochila y cuyas dimensiones van indicadas en el adjunto croquis.

3.º Dos carteras de forma rectangular o de puntas redondeadas, con refuerzo de badana en el borde para cubrir los bolsillos.

4.º Otra cartera de figura semejante a la de la parte superior del dibujo A, de unos 0'23 m. de largo, por 0'14 m. de ancho en su origen.

Una vez cortadas estas piezas, es preciso dárseles a un guarnicionero, para que ribetez las carteras con badana, ponga los ojales metálicos en el jaretón superior del morral, por donde ha de pasar el cordón para cerrarlo, y haga el resto de la obra, ajustándose a estas indicaciones. Las correas deben ser de unos 0'04 m. de anchas por lo menos, para que no se claven en la carne cuando el morral lleve mucho peso. El sistema de suspensión constará de una anilla redonda de hierro, sujeta por un trozo de cuero doblado a la parte posterior del saco que luego ha de estar próxima al cogote; es conveniente poner un trozo fuerte de cuero por la parte de dentro y sujetar todo por un par de pasadores.

La figura C y los remates B de la figura A indican claramente los detalles del modo de suspensión. Una de las correas termina en una anilla que

se engancha a un mosquetón (e) y la otra se une por medio de una hebilla.

Como última indicación señalamos la utilidad de fijar por medio de pasadores dos correitas de tamaño conveniente, (c de la figura A) para pasar por ellas dos correas y sujetar el capote o la manta.

El resto de los detalles necesarios lo explican los dibujos con más claridad de la que nosotros podía-

mos hacerlo, y si alguno quisiera hacerse un saco más pequeño no tiene más que reducir proporcionalmente las dimensiones que aquí damos. A nadie aconsejaríamos que se lo hiciese mayor.

Es nuestro deseo que sean muchos los sacos tiroleses que se hagan porque eso indicara que son numerosos los leoneses que se afiecionan al excursionismo.

I N F O R M A C I O N D E P O R T I V A

LA CULTURAL Y DEPORTIVA LEONESA, LUCHA BRILLAN- TEMENTE CON EL CLUB - DEPORTIVO DE OVIEDO -

«Club Deportivo de Oviedo». 4
(Paulino 2, Chaves y Argüello (C), de la Cultural).

«Cultural y Deportiva». 3
(Gordón 2, Ruíz).

Por fin, el domingo pudimos presenciar el juego del famoso equipo ovetense. Después de una suspensión y un encuentro de medio tiempo debajo de un gran chaparrón, llegó el día del pasado domingo y lució el sol para que bajara al Parque todo León. Y en efecto, antes de empezar el encuentro, la multitud se apiñaba para presenciar el «match» que prometía resultar interesante, si teníamos en cuenta que en medio tiempo que jugaron el día de San José, nos merecieron cuatro goals.

Salta al campo el Sr. Barahona, de Torrelavega, y al mismo tiempo lo hacen los jueces de línea.

Se alinean los equipos en la forma siguiente:

Deportivo de Oviedo

Zubeldia
GoVó - González
Duarte - Cueroín - Esparza
Toniego - Cuervo - Chaves - Paulino - Lombardero

C. y Deportiva

Prieto
Manolo - Argüello (C)
Argüello (P) - Crespo - Camilo
Eugenio - Ruíz - Gordón - Brugos - Llamazares

Escogen campo los leoneses y sacan los ovetenses, recogiendo el balón Gordón y pasando a Eugenio, que centra rematando Gordón de un cabezazo alto. Dos nuevas arrancadas hacen los caseros, hasta que los astures recogen un balón y avanzan hacia la meta leonesa. Suena el pito anunciando un *penaty* contra León, que Paulino envía a la red.



Equipo del «Deportivo de Oviedo» que contendió el pasado domingo con el de nuestra Sociedad. - Fot. P. Gracia

Saque del centro y nuevo avance forastero; Crespo acosado, en vez de mandar a *faut* o a *corner* envía un centro sobre su portería rematando Paulino y consiguiendo el segundo goal.

Se tiran un *free-kick* y un

corner contra los asturianos, sin consecuencias. Se lanza un *corner* contra los de casa y anotamos una ocasión que pierde Ruíz de marcar un tanto.

Al despejar un *corner* los forasteros in-

curren en un *penalty*. Le tira Gordón, con tan mala suerte, que a Zubeldia—que no se ha movido—le da en una rodilla y no entra.

Anotamos un *shoot* estupendo de Crespo, que Zubeldia con grandes apuros envía a *corner*. Al tirarse éste, le despeja Zubeldia con los puños y con gran estilo, siendo ovacionado.

Y sin variación terminó el primer tiempo.

Al empezar el segundo, Gordón pasa de salida Ruíz, éste a Eugenio, quien centra dando el balón en el brazo a un contrario. El árbitro toca *penalty*. Esta vez Gordón afina la puntería y logra el primer tanto para casa. Poco después vuelven a incurrir en la misma falta, y Gordón logra apuntar el segundo tanto para su equipo, y con él el empate.

El tercer *goal* para León le consigue Ruíz, recogiendo un pase que venía de Brugos a Gordón, y que éste le envía, lanzando Ruíz un tiro muy fuerte y cruzadísimo que fué el tanto de ventaja.

Los asturianos se enfurecen y atacan al portero antes de que éste efectúe el saque.

Hasta que llegó al tanto de empate que fué conseguido por un defensa de nuestro bando: el extremo izquierda centró bastante cerrado, y cuando nuestro portero iba a recogerlo, Argüello (C) intentó des-pajar con una *cuchara* con tan mala sombra, que no consiguió empear el balón que le rozó la puntera, y cambiando de dirección se coló en la red.

Poco después Pepe Argüello, ponía una zancadilla a un contrario en el área fatal, y el árbitro tocaba un *penalty* en contra nuestra, que Chaves convirtió en el cuarto y último tanto.

DIVAGUEMOS...

El partido jugado el domingo, ha sido sin duda el mejor de cuantos la Cultural lleva celebrados; resultó de juego muy bonito y muy interesante por la nivelación de las fuerzas, si bien el domingo hubo algo más de dominio por parte de la Cultural.

El juego desarrollado por los leoneses les hizo merecedor de la victoria y si no la lograron fué por mala suerte—el *penalty* que no entró y el tanto que nos colocó el bueno de Argüellín—aparte de que la meta estaba muy bien defendida por Zubeldia.

Sinceramente confesamos que no esperábamos ver un encuentro tan interesantísimo. Recordábamos la actuación de los ovetenses, el día de San José, y aunque los nuestros estaban deseosos de ju-

gar este encuentro, para demostrar que lo de aquel día fué debido al estado del piso por la lluvia, temíamos una nueva y espantosa derrota, ya que no podíamos alinear ni a Asensio, ni a Castañón, ni a Gregorio. Pero empezó el encuentro y vimos ímpetu y ganas de trabajar, y entonces nos animamos, y si materialmente no hemos vencido, moralmente sí.

Todo el equipo trabajó lo que pudo, y si no se venció fué por las causas apuntadas. Tampoco ellos triunfaron; el triunfo se lo hemos dado nosotros.

Hubo sorpresas y los primeros sorprendidos fueron los mismos del Deportivo al ver que los que tenían en frente no eran los del día de San José; venían animadísimos por aquel resultado, y creían que el resultado normal sería de un 6-0, o un 6-1. ¡Ahora creo que bien seguros están los jerseys que regala la revista León para jugarles contra el reserva del Deportivo! ¡Veremos lo que pasa, sin Zubeldia, sin Paulino, sin Cuervo...!

Se distinguieron por el equipo visitante: Zubeldia, Cuervo, Paulino, Chaves y González. Toniego es como si no hubieran traído a nadie.

Por los de casa, todos y si alguno hubo que no cumplió, ya procurará hacerlo para otro partido.

SALUDO

Con motivo de este encuentro, hemos tenido el gusto de saludar a D. Miguel, D. Joaquín y D. Eustaquio Escotet, padre y hermanos, respectivamente, de nuestro buen amigo y compañero en la prensa, D. Manuel Escotet (Tuy).

EL GRAN PARTIDO DE HOY

Por fin, hoy se juega el encuentro de campeonato entre Salamanca y León, para decidir el campeonato de la zona leonesa.

El interés que ha despertado este partido es grandísimo, pues aparte del tiempo que hace se está esperando la celebración, el vencedor de hoy será el finalista que se dispute el campeonato con el vencedor de la zona de Valladolid.

Ni que decir tiene que deseamos un grandioso triunfo a nuestro Club, en el que tenemos puestos todos nuestros amores. — Segundo ESPINOSA.

NECROLOGIA

A los 6 meses de edad subió al cielo el niño Jaime Zalbidea Casado, hijo del Administrador de esta revista, D. Elías. El oficio de gloria se celebrará hoy a las siete de la tarde.

Nuestro más sentido pésame a sus afligidos padres.

PASATIEMPOS por V. Llopis

Soluciones del número anterior

N.º 1 ARBITRAJE
 N.º 2 REMIENDO
 N.º 3 CASTELAR
 N.º 4 CINAMOMO
 N.º 5 ASTORGANO

N.º 6
 B.
 LA
 ALA
 LALA
 CABAL
 ANIBAL
 CANIBAL

N.º 7 BALANCEO
 N.º 8
 LA GO
 GO LA
 TI LA
 LA TI CO

Núm. 1 Refrán

501 Signo ^{Gramínea} AN
 CIERTO

Núm. 2. Musical

FA - E
 FE - I
 FI - O
 FU - U

Núm. 3 Pérdida

VIRUELA
 FIERO

Núm. 4. Partido político

DESCENDIENTE 11
 DE
 NOE
AA

Núm. 5. Apéndice

- ¿Quién es ^aaquel, que asoma, por la *segunda-tercia*?
 - Es un *segunda-prima*, a quien hace unos días, trajo la policía por una *TODO*.

Núm. 7. Vox Populi

PA500	SIN NOTA	PASMADA
1000 A 500	SIN NOTA	
ROQUE	SIN CONSONANTE	500 NOTA

Núm. 6. General histórico

UTENSILIO
 BAILE

(Soluciones en el número próximo)

C A S A C I R I A C O

PROXIMA TEMPORAD

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frigoa

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telefónica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

León

TEJIDOS

:: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

L E O N

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadorniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

V A L L A D O L I D

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

L E O N

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**

COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
MADRID



**...para resolver
V. su problema?**

Por su baratura el
CITROEN
Por su resistencia el
CITROEN

Por economía el
CITROEN
Por poco consumo el
CITROEN
Para conducirlo V. el
CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICIÓN DEL
GARAGE BLANCO

Sucursal de León: R. P. Isla, núm. 2.—LEON

Piezas de recambio - - Accesorios en general - - Niquelados

-Talleres para reparaciones - - Aceites y gasolina -

IMPRESA MODERNA LEÓN